# EXCAVACION Y RESTAURACION DE UN PALACIO DE LA NOBLEZA MAYA DE COPAN

C. Rudy Larios William L. Fash

Copán, la capital de la zona maya sur oriental (Figura 1) ha sido, el sitio mejor investigado, específicamente en cuanto al "grupo principal" de ruinas en el cual han trabajado varias instituciones e investigadores desde los últimos años del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Luego, las más recientes investigaciones han ampliado nuestro conocimiento en varios aspectos. Mucha de esta información se está analizando y preparando para su publicación.

Este trabajo estudia uno de los mayores ejemplos arquitectónicos que se han dado a luz durante las investigaciones más recientes poniendo al alcance de los estudiosos, datos muy importantes en cuanto al ornato social de las ciudades-Estados mayas; se propone mostrar algunos problemas metodológicos que conllevan los trabajos de excavación, restauración y revalorización de la arquitectura clásico tardía y sus posibles soluciones.

## Antecedentes:

Como primer proyecto de una serie, entre los años 1975-1977, Gordon Willey del Museo Peabody Harvard University dirigió una investigación que fundamentalmente se concretó en el valle, levantó mapas del área más densamente poblada, conocida ahora como "Las Sepulturas" al Este del recinto o complejo Real y excavó tres grupos de montículos en ese sector. Seguidamente, el gobierno de Honduras se propuso llevar a cabo un ambicioso proyecto cartográfico, de investigación, restauración y evaluación de las ruinas de Copán. Su primera fase, dirigida por el Dr. Claude Baudez del "Centro Nationale du Reserche Scientifique" completó un mapa de 24 Km.<sup>2</sup>, con excavaciones de prueba tendientes a seleccionar algunos sitios para ser después investigados y restaurados en una segunda fase. Finalmente bajo la dirección del Dr. William Sanders de la Universidad del Estado de Pensilvania, la segunda fase del proyecto (1981-1984) ha investigado un extenso sector de la zona de "Las Sepulturas", con la excavación de 80 estructuras individuales. Colateralmente y bajo la dirección técnica de Rudy Larios V. se han restaurado 32 de ellas, 5 se encuentran en proceso y se espera poder continuar durante el año próximo (1984).

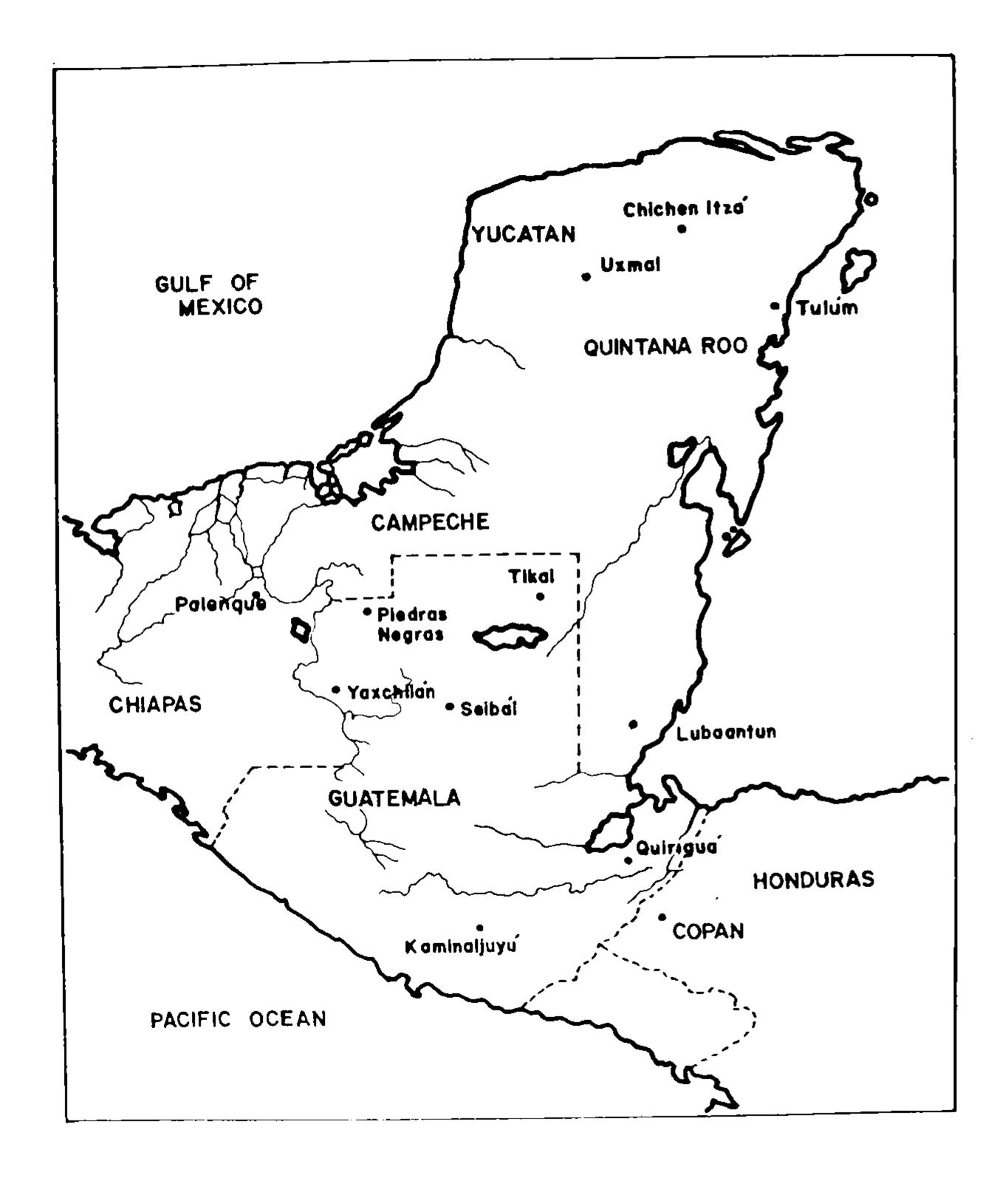


Figura 1. Mapa del área Maya, mostrando algunos sitios importantes.

La limpieza de la arquitectura y excavaciones realizadas en el recinto real y fuera de él desde 1884 hasta hoy, solamente han revelado planos y detalles estructurales, sino que también una base bastante sólida para probar ciertas ideas o hipótesis, en torno a la organización social, económica, política y religiosa de los mayas.

Ciertamente, el estudio de los aspectos sociales con base en los vestigios arquitectónicos de Copán conlleva dificultades originadas por el mal estado de las estructuras al ser excavadas especialmente las zonas superiores que han perdido todos los edificios. En tal virtud, en la presente etapa del P. A. C. se han conjugado los trabajos arqueológicos con un programa de restauración que con todo respeto de los principios establecidos para la restauración moderna se colabore en obtener una precisa interpretación arquitectónica. En algunos casos la evidencia física es muy poca y por ello, la restauración debe ser muy limitada y cuidadosa. Sin embargo, en casos especiales mediante el uso de pruebas circunstanciales y componentes arquitectónicos o escultóricos caídos se hace factible proponer reconstrucciones hipotéticas parciales o totales.

Es importante anotar previamente, que el desarrollo arquitectónico en Copán, aunque básicamente llegó a la aplicación de técnicas constructivas y formas similares en toda el área maya del período clásico tardío, denota también una serie de características propias y relativas al uso de los componentes estructurales, materiales de construcción y más que nada, en cuanto a la integración de la escultura a la obra arquitectónica, lo cual hace de Copán, un lugar extraordinario.

Como parte primordial en el proceso de estudio, es necesario obtener una idea correcta sobre las formas y dimensiones de cada estructura, para luego iniciar la labor de saneamiento o restauración según el caso. Esto requiere de un análisis minucioso de los restos estructurales aún <u>in situ</u>, e incluso, los escombros de las partes caídas, mediante levantamientos detallados y registro fotográfico de cada una de ellas y sus componentes en particular, antes y después de restaurados. Además con ello, ha sido posible determinar el proceso de deterioro sufrido a través del tiempo, las principales causas que lo provocaron y en casos especiales, ya ha sido posible la reintegración de algunos componentes caídos a su lugar original, tal como en el ejemplo que más adelante se presenta. Sabemos ahora que el alto grado de deterioro presente en todas las estructuras de Copán fue producido básicamente por el tipo de materiales de construcción ciertamente, la piedra de origen volcánico conocida como tova o tufa, es extraordinariamente adecuada

y resistente para la construcción de muros y rellenos de cualquier tipo pero, desafortunadamente, los mayas de Copán utilizaron arcilla arenosa de color café rojizo como único aglutinante. La cal fue usada exclusivamente en la preparación de mezclas para repellos, pisos y estucos, como acabado de los edificios, pero nunca como aglutinantes. Esta circunstancia obligó, en tiempos de ocupación a dar un servicio constante de mantenimiento renovado o resanando esos componentes calizos frecuentemente, pues actuaban como una capa protectora que evitaban la penetración excesiva de humedad. Al faltar esta labor de conservación, las fuerzas naturales (fauna, flora, clima, microclima, etc.) desestabilizaron los revestimientos calizos facilitando la penetración del agua de lluvia y consecuentemente, la introducción de raíces y pequeños animalitos; luego, el ablandamiento del aglutinante que en un plazo relativamente corto, provocó el derrumbe de los debilitados edificios, hasta convertirse en simples montículos cubiertos de vegetación. Este proceso destructivo fue también relativamente conservador, pues una vez caídas las partes superiores y por consecuencia al quedar las partes más bajas cubiertas con el escombro caído, éstas últimas se estabilizaron, y gracias a ello, aún se hallan abundantes datos y elementos estructurales in situ pero, como se dijo anteriormente, con alto grado de deterioro que incluyen zonas desplomadas, hundidas y alto grado deformadas por la presencia de raíces o por la misma presión de los escombros.

#### ESTRUCTURA 9N-82

## Ubicación:

La estructura 9N-82 es la construcción más grande del área denominada "Sepulturas" (cartografiada por Willey y Leventhal en 1976) y se ubica en el límite sur de la plaza "A" del grupo 9N-8 (Figura 2; cv-36 en la nomenclatura original de Harvard). Este grupo, contiene alrededor de 56 montículos visibles y forma varios patios y plazas.

### Antecedentes:

S. G. Morley (1920) reportó el altar W' (actualmente en el Museo de Copán) que de conformidad con su descripción y las fotografías más antiguas de la expedición de Peabody Museum, parece venir de la plaza "A" del grupo 9N-8.

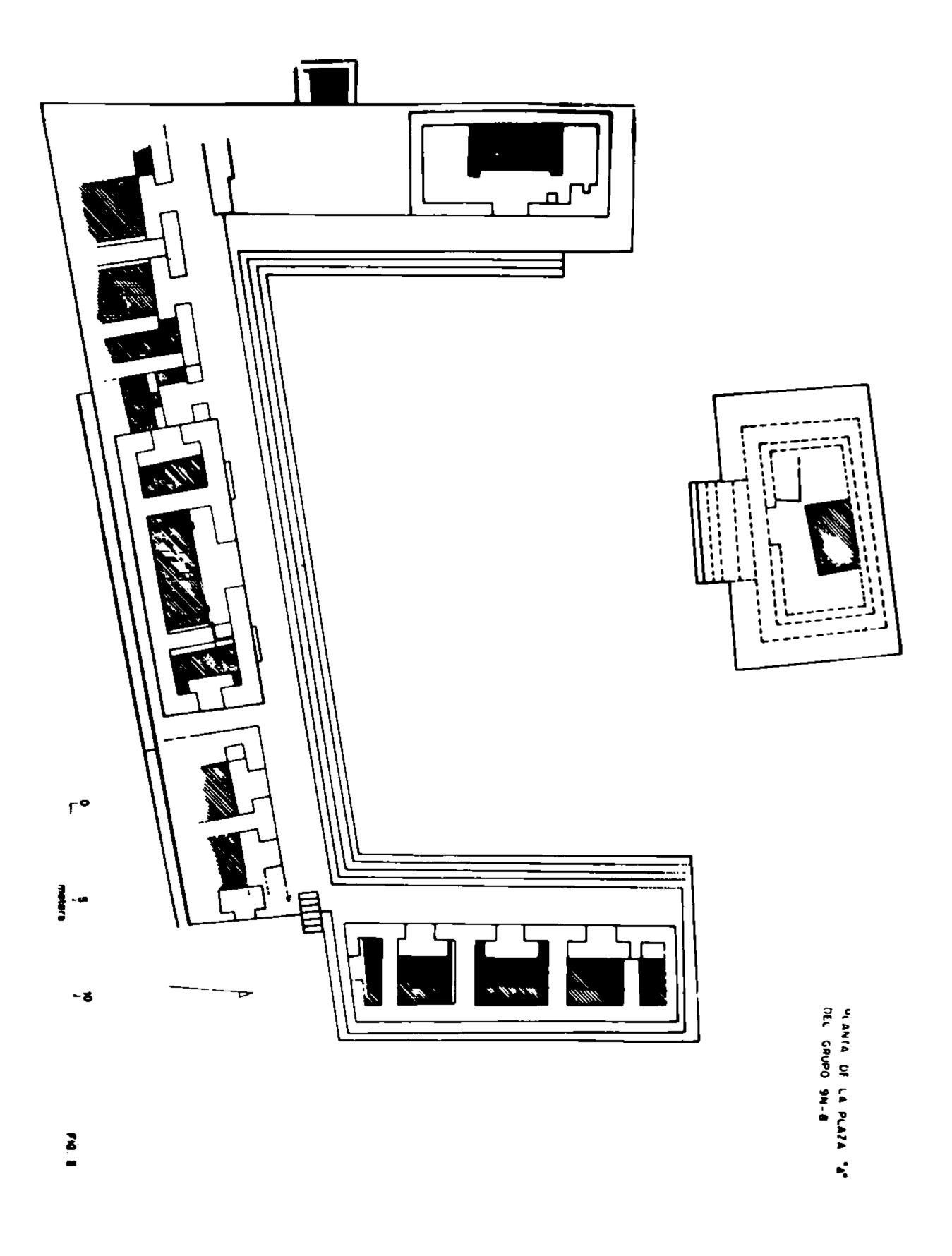


Figura 2. Mapa de la Plaza A del Grupo 9N-8, Las Sepulturas, Copán.

En 1914 se levantó el mapa del sitio por primera vez, por Robert Burgh de la Institución Carnegie durante su trabajo cartográfico del valle.

Finalmente y ya dentro del P. A. C. en su primera fase, William Fash realizó las primeras excavaciones formales en 4 de las plazas del conjunto, incluyendo la plaza "A" ubicada al sur del Grupo, hallando en ella una clara secuencia estratigráfica que se remonta hasta los tiempos preclásico-medio (1000-300 A. C.). Esta larga ocupación hallada en un conjunto complejo y extenso convenció a William Sanders, de la necesidad de excavar el Grupo 9N-8, principiando a finales de 1980, con la excavación de la Plaza "A", en donde se encontraban las construcciones más grandes del Clásico Tardío y la historia de ocupación más extensa. David Webster y Eliot Abrams de la Universidad del Estado de Pensilvania, iniciaron la excavación limpiando las partes superiores de tres de las 4 estructuras de la Plaza "A" (80, 81 y 82), la fachada principal de los cuatro basamentos y los pisos más tardíos asociados con la plaza. En febrero de 1981, William Fash, se reincorporó al proyecto, limpiando las cámaras de la Estructura 83 y revelando algunas de las más tempranas construcciones y los estratos ocupacionales más antiguos. Durante 1981-1982, Rudy Larios restauró parcialmente las 4 estructuras componentes de la Plaza "A", exceptuando la parte posterior de la Estructura 82, la cual fue excavada por Fash en constante consulta con Larios, durante los últimos meses de 1982. Simultáneamente, ambos colaboramos en una reconstrucción hipotética de lo que pudo ser el edificio central de la Estructura 82. Próximamente será publicado un reporte completo de las excavaciones en la Plaza "A" en una monografía hecha por Webster, Fash y Abrams. Recientemente se publicó un informe preliminar de las excavaciones 1980-1981 por Webster y Abrams.

# Apreciación Arquitectónica:

Las excavaciones de Webster y Abrams muestran que la Estructura 82 formaba todo el límite sur de la Plaza "A", con un basamento de 39 m. de largo y con 5 escalones aparentemente contínuos que se unen en sus extremos con las escaleras de las estructuras laterales (81 y 83), y como caso especial, dentro del basamento mismo. En su extremo Este localizaron una cámara abovedada, hasta la cual se llega por una escalera angosta, que desciende desde el andén superior frontal en su extremo Este. En el lado opuesto (oeste), el basamento parece ser una sola masa con la Estructura 81, compartiendo ambas la esquina suroeste. En cuanto a la fachada sur, los trabajos de Fash y Larios (1982) mostraron que el referido basamento está formado aparentemente, por un solo muro vertical que sostiene los rellenos

de todo el basamento al cual, secundariamente, le fue adosado otro muro que forma una segunda terraza menos alta y que cubre parcialmente al muro primario en toda la zona ocupada por el edificio 82 central y a una altura mucho menor. Se prolonga cubriendo la cimentación del 82 este, tal parece que aquí tuvo más que nada una función de andén que se une con el corredor que existe al Este del cuarto No. 10, en el extremo Este.

La apariencia superficial de la Estructura 9N-82, dado a los restos in situ encontrados por Webster y Abrams, denota con claridad la existencia de tres edificios distintos sobre un aparente gran basamente común. A estas tres partes y para una mejor ubicación, los denominaremos en adelante como Estructura 82-E (este), 82-C (central) y 82-O (oeste). En la estructura central ellos descubrieron un extraordinario banco con fachada completamente esculpida con inscripciones jeroglíficas y compleja iconografía, que ocupa alrededor de un 60% del espacio libre de la amplia cámara central. En sus extremos y en forma transversal, se definieron dos cámaras más, una al Este y otra al Oeste, también con bancos muy amplios. Las tres cámaras tienen puertas de acceso al centro de cada fachada (Este, Norte y Sur). Las Estructuras 82 Este y Oeste solamente cuentan con dos cuartos cada una, con puertas de acceso que dan a sus fachadas Sur, y con amplios bancos en el interior. Dos cuartos más fueron añadidos, aprovechando los espacios libres que habían quedado entre el 82 Central y los edificios laterales del Este y Oeste. Es importante notar, que el cuarto No. 10, localizado en el extremo Este del propio basamento, soportó sobre su techo abovedado una parte del cuarto del extremo Este de la Estructura 82 Este. Las partes superiores de las fachadas de los tres edificios se habían derrumbado por completo, sin embargo, en la fachada Norte del edificio central y a los lados de la puerta principal, se veían restos escultóricos aún integrados a las paredes. Los muros más altos aún in situ tienen una altura de 2m. pero la mayor parte de ellos oscilaba entre 0.20 y 1.5m. de altura.

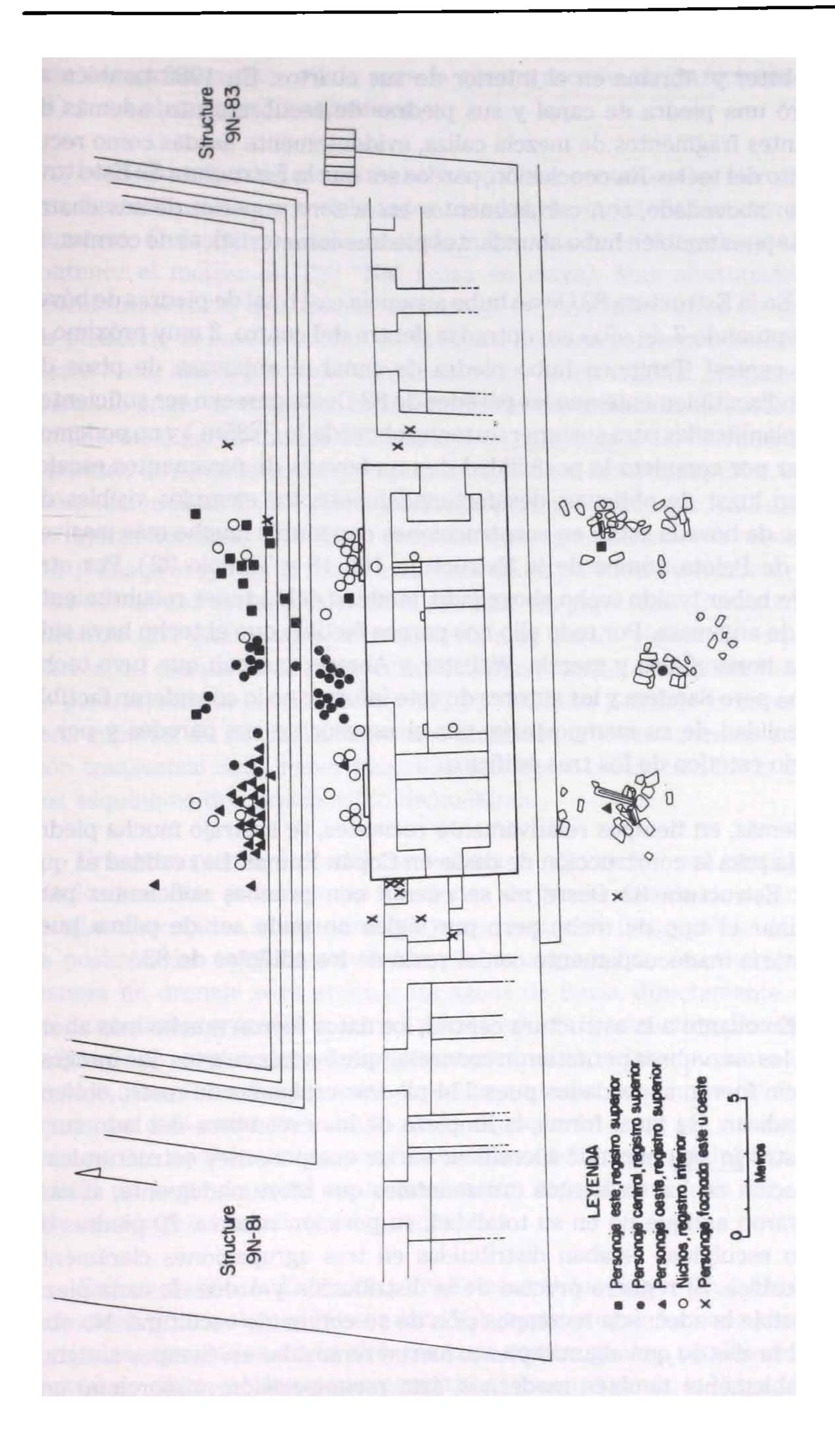
El análisis de los componentes arquitectónicos <u>in situ</u>, realizado por Larios como un trabajo previo a la restauración, parecía indicar que en realidad se trataba de tres estructuras diferentes, con basamentos propios y no de uno solo como aparentemente se veía, pues en primer lugar, la escalinata principal evidentemente había sido construida en tres etapas bien definidas, de las cuales, la parte central estaba perfectamente balanceada con el edificio correspondiente, en tanto que los tramos del Este y Oeste, no sólo cambiaban su estilo de mampostería sino que también se producía un cambio en cuanto a sus líneas horizontales al prolongarse hacia el Este. De igual forma, en la fachada Sur, se definía una división entre el muro primario del basamento de la Estructura 82 Central y Oeste. Más tarde, durante los

trabajos de consolidación fue necesario desarmar la escalinata y los muros de la fachada Sur, pudiéndose confirmar aquella teoría con el hallazgo de la esquina Sureste del basamento original de 82 Central aún intacto, y el muro de su fachada Este que había sido cubierto por la construcción de 82 Este. De igual forma, fue posible encontrar al menos en su primera hilada, el esquinero Suroeste y de la parte más baja de lo que fue la fachada Oeste del referido basamento. Según se ve, la fachada Este fue conservada casi integramente en tanto que su extremo Oeste fue destruida casi totalmente y luego empalmada a la construcción del basamento de 82 Oeste como una prolongación de la zona central. El muro que forma la segunda terraza del basamento central, debe haber sido construido cuando ya existía la prolongación del basamento hacia el oeste, pues éste cubre también el empalme entre ambas zonas pero deja libre la junta con el muro vertical del basamento de 82 Este. Es factible que este segundo cuerpo adosado a la fachada Sur del basamento central, haya sido hecho para ayudar a soportar el peso del masivo edificio central que probablemente había empezado a sufrir algunos hundimientos o arqueaduras en sus muros estructurales.

La ausencia total de las partes altas de la Estructura 9N-82 nos forzó a estudiar de manera minuciosa el contenido de los escombros encontrados en las excavaciones realizadas; primeramente se vio que Webster y Abrams, en sus trabajos en la zona frontal, habían hallado gran cantidad de fragmentos de piedra esculpida, concentradas al frente de la fachada N, sobre el anden, las gradas y áreas adyacentes de la Estructura 82C. Por lo que, es evidente que la zona alta de la fachada estuvo profusamente ornamentada con motivos escultóricos. Cada pieza esculpida o fracción de ella fue meticulosamente ubicada en un mapa, dándosele un número de campo y luego catalogadas completamente. La distribución y número de piedras de bóveda también fueron registradas a fin de determinar en qué partes había existido bóveda y, basado en ello, prepararon una reconstrucción hipotética inicial (Figura 3).

Con ese antecedente, en los trabajos de 1982 en la parte Sur, además de registrarse todas y cada una de las piezas escultóricas, también se hizo con aquellas piedras que, por sus características especiales, pudieron haber formado cornisamentos, esquineros, molduras, bóvedas, techo, etc. El primer trabajo consistió en la limpieza de los escombros, quitando solamente la tierra orgánica y el aglutinante de arcilla, dejando <u>in situ</u> el escombro tal como quedó al producirse el colapso. Este método permitió la identificación de las siguientes características estructurales y ornamentales:

1. En los escombros de la Estructura 82 Este se hallaron 40 piedras de rostro oblícuo, características de bóveda, más 9 de ellas halladas previamente



esculturas de las Mapa de la Estructura 9N-81, mostrando la ubicación Figura 3.

por Webster y Abrams en el interior de sus cuartos. En 1982 también se encontró una piedra de canal y sus piedras de recubrimiento, además de abundantes fragmentos de mezcla caliza, evidentemente usadas como recubrimiento del techo. En conclusión, parece ser que la Estructura 82 Este tuvo un techo abovedado, con cornisamentos en la zona superior de sus cuatro fachadas pues también hubo abundantes piedras características de cornisa.

2. En la Estructura 82 Oeste hubo ausencia casi total de piedras de bóveda, exceptuando 7 de ellas encontradas dentro del cuarto, 2 muy próximo al edificio central. Tampoco hubo piedra de canal ni argamasa de pisos de techo. Indiscutiblemente que las paredes de 82 Oeste parecen ser suficientes y quizá planificadas para sostener un techo abovedado (0.85m.) y no podemos desechar por completo la posibilidad de una bóveda de pasamentos escalonados en lugar de oblícuas; desafortunadamente, los ejemplos visibles de este tipo de bóveda están en construcciones con muros mucho más masivos (Juego de Pelota, tumba de la Estructura 10L-18 y Templo 22). Por otra parte, de haber tenido techo abovedado, también debió tener recubrimiento grueso de argamasa. Por todo ello nos parece factible que el techo haya sido de vigas horizontales y mezcla. Webster y Abrams piensan que tuvo techo de palma pero Sanders y los autores de este informe no lo consideran factible por la calidad de su mampostería, por el espesor de sus paredes y por el equilibrio estético de los tres edificios.

Además, en tiempos relativamente recientes, se sustrajo mucha piedra canteada para la construcción de casas en Copán Ruinas. La realidad es que para la Estructura 82 Oeste no se cuenta con pruebas suficientes para determinar el tipo de techo pero por lógica no pudo ser de palma pues contrastaría inadecuadamente con el resto de los edificios de 82.

3. En cuanto a la estructura central, los datos fueron mucho más abundantes; los escombros permitieron concretar que los tres cuartos que integran el edificio fueron abovedados pues 114 piedras espigadas de rostro oblícuo así lo indican. De igual forma, la limpieza de los escombros del lado sur y su registro <u>in situ</u> permitió identificar varios componentes estructurales y la ubicación de los elementos ornamentales que afortunadamente, al caer conservaron aunque no en su totalidad, su posición relativa. 70 piedras de mosaico esculpidas estaban distribuidas en tres agrupaciones claramente identificables. El registro preciso de la distribución y orden de cada pieza, hizo posible la adecuada recomposición de su contenido escultural. No obstante el hecho de que algunas piezas fueron removidas en tiempos antiguos y probablemente también modernos, ésta recomposición proporcionó una

base comparativa muy sólida para la reconstrucción de la fachada frontal (N) y sus elementos iconográficos.

Los tres grupos de escultura hallados al Sur contenían los elementos de tres figuras humanas con elaborados tocados, de varias diademas y grandes plumeros. Cada figura estaba sentada sobre una base alargada que parece contener el motivo de T23 "Na" (casa en maya). Muy afortunado fue el descubrimiento de una sección de cornisa en cuyo lado sur se encontraron las piezas de la base o asiento de la figura humana correspondiente, con el rostro hacia abajo, pero aún conservando su orden original. Obviamente, el avanzado grado de deterioro de los muros del basamento en su parte central, debilitaron la pared trasera del cuarto No. 1, provocando el derrumbamiento repentino de su bóveda, con una gran sección de la fachada superior, cayendo como una unidad. Esta circunstancia nos permitió saber que los asientos de las figuras humanas estuvieron ubicadas directamente sobre la cornisa inferior y nos proveyó de la única evidencia de su posición vertical en relación a los elementos estructurales de la fachada. En parecidas circunstancias se encontró una gran piedra de esquinero, muy característica de esquina de cornisa, en compañía de dos piedras más aún pegadas con arcilla. Este juego de piedras, más la sección de cornisa ya señalada, permitió conocer que la zona superior de sus fachadas estuvo limitada por cornisamentos cuya sección transversal debe haber mostrado una ligera inclinación hacia adentro. Los esquineros de cornisa así lo demuestran.

Una gran piedra de canal fue hallada en asociación con otras piedras que lo recubrían y numerosas fracciones de gruesa mezcla de cal, muchas de ellas aboceladas, evidentemente provenientes de la superficie del techo. La posición del canal dentro del escombro sugiere que estuvo colocado a manera de drenaje para evacuar las aguas de lluvia, directamente encima del muro divisor entre los cuartos 1 y 6 al Oeste de la estructura. Por simetría, dado que el canal estuvo cubierto con piedras especiales y que es un solo drenaje, no sería suficiente para desaguar un techo tan amplio. Se esperaba encontrar otro canal en una ubicación equivalente entre los cuartos 1 y 5. Esto no fue posible pero parece razonable concluir que sin lugar a dudas, existió un segundo canal en la localización especificada pero debe haber sido sacado por buscadores de piedra.

En conclusión, la Estructura 9N-82 central fue una unidad dividida en tres zonas principales: a) "Basamento" (subestructura), formado por muros verticales, rematados en lo alto por una cornisa, y una amplia escalinata central de cinco escalones que permitía su ascenso desde la Plaza "A" (Fa-

chada Norte), y un muro adosado al lado Sur, que formó una terraza secundaria de menor altura; b) "Basamento Complementario", un segundo basamento de solo 50 cm. de alto, construido directamente sobre la superficie de sustentación provista por el basamento y que a su vez integra el zócalo (moldura basal) del edificio; y c) "El edificio", asentado directamente sobre el basamento complementario. En él distinguiremos dos partes esenciales: la "zona baja", integrada por todos los muros de doble rostro que delimitan sus tres cámaras y "zona superior" que incluye "bóveda", "techo" y en sus fachadas, "entablamentos" (área normalmente delimitada por dos cornisas paralelas horizontales y dos verticales ligeramente oblícuas en sus extremos) o "frisos", adornados por los motivos escultóricos ya referidos. En cuanto a su fachada Norte, vale la pena señalar que, además de la escultura de friso, los elementos esculpidos hallados aún in situ, en la fachada inferior y a ambos lados de la puerta principal, parecían ser la base de elementos mayores, en ellos se advertía una parte saliente con el elemento de "párpado de serpiente" como parte fundamental. A estos decorados escultóricos, por las características especiales que más adelante explicamos, las llamaremos "nichos".

# LOS ELEMENTOS ESCULTORICOS Y RECONSTRUCCION DE LAS FACHADAS DE LA ESTRUCTURA 9N-82-C (CENTRAL)

#### Fachada Sur:

Con base en la relación evidente que de manera extraordinaria encontramos en las piezas centrales, más el elemento T23 ("na" o casa) localizado in situ como base en los "nichos" a los lados de la puerta principal, fachada Norte, podemos con toda confianza, colocar el motivo basal equivalente del grupo de piezas más completo localizado al Este en los escombros de la fachada Sur de 82 Central, como la parte más baja en la composición. En este caso, la base está completa, comprende siete piedras ordenadas con dos hiladas (1.26m. de ancho por 0.32m. de alto). La hilada baja presenta dos interrupciones, a manera de nichos formados por secciones salientes semejante al elemento basal in situ, ya mencionado elemento jeroglífico "Na".

Sentado sobre esa metafórica casa y de piernas cruzadas se encuentra la figura humana, formada por seis piedras organizadas en cuatro hiladas (Lámina 1). El cuerpo está completo, pero el segmento derecho del busto está representado solo por los dedos. Más arriba, siempre de la figura Este, en

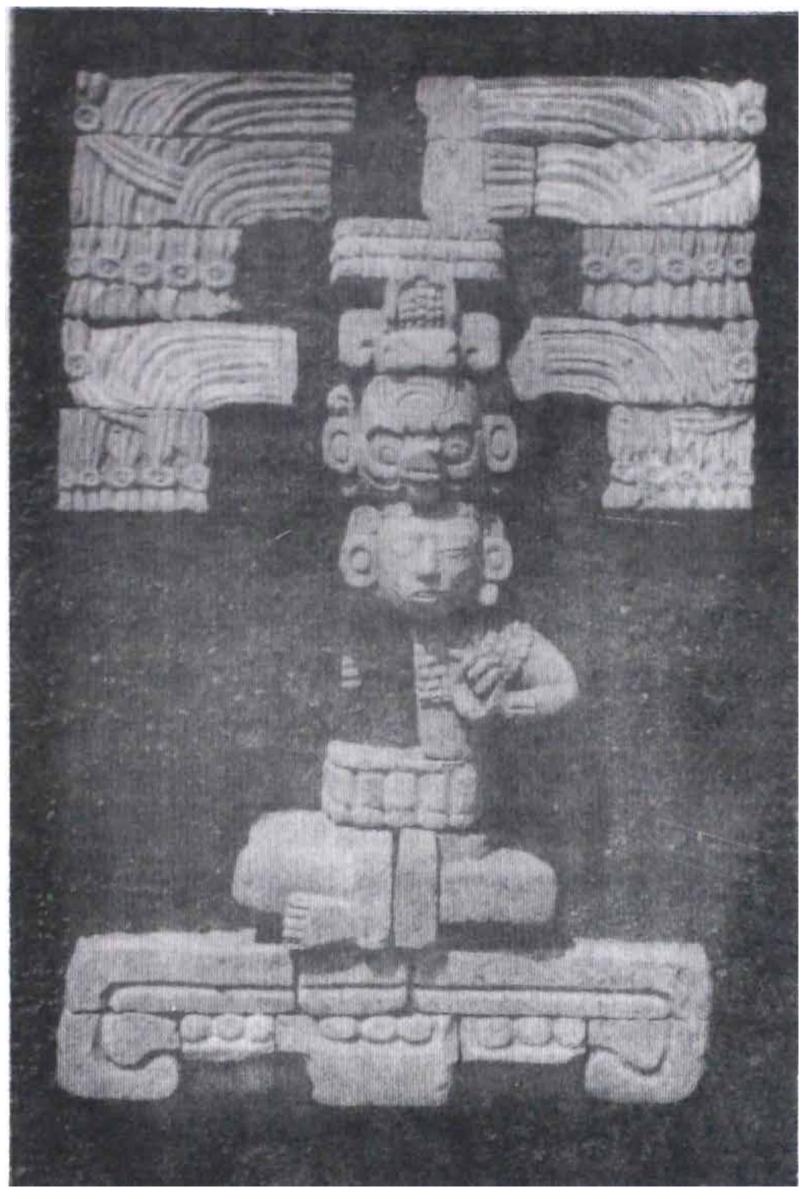


Lámina 1.

el tocado se logró reorganizar cinco hiladas con plumas. Guiándose por las venas y los bordes de cada pluma para encajar las hiladas se logró definir cuatro grupos de plumas, interrelacionando además, por analogía, con los penachos <u>in situ</u>, recientemente descubiertos en el Templo 18 del Grupo Principal. En cuanto a los tres elementos centrales del tocado, su posición y orden es al menos, cierto aspecto de la reconstrucción propuesta. Los mismos tres elementos fueron hallados en la figura del oeste, fachada Norte, dos de ellos en la figura del oeste, fachada Sur, y sólo uno de ellos en la figura del este, fachada Norte. En las figuras del centro, lado Norte y Sur, sus elementos centrales del tocado fueron completamente distintos. Tal observación nos permite colegir que estos tres elementos forman un complejo simbólico con el cual está asociada cada figura, en ambos lados del edificio. La figura del Oeste (fachada Sur) parece haber sido el virtual duplicado de todos los elementos de la del Este, aunque menos completa. Sin embargo,

la ausencia de la cara aún nos deja la incógnita en cuanto a sus características faciales. La figura central (fachada Sur) es la menos conservada pero podemos decir que está bien representada. Quizás por su derrumbamiento brusco, muchas de sus piedras formativas cayeron muy lejos de la estructura y por ello, más superficialmente y susceptibles de ser llevadas por los buscadores de piedra. El único elemento central del tocado que quedó es un signo de forma trilobulada, circulado por puntos o cuentas que, a juzgar por su longitud y la talla a sus lados, debe haber sido hecho para sobresalir del resto de los elementos del tocado. Un elemento igual se halló con la figura central al Norte y por ello, en la reconstrucción se colocó en lo alto de la parte central del tocado.

Usando la información anterior podemos concluir que la fachada Sur de la Estructura 9N-82 Central estuvo adornada con un friso, limitado por dos cornisas paralelas horizontales y dos verticales ligeramente oblícuas, dentro del cual se encontraban tres figuras humanas simétricamente distribuidas, con bases, cuerpos, posturas y penachos del mismo tamaño y forma, cuya única diferencia se nota en los elementos centrales del tocado de la figura central (Figura 4). Es probable que los rostros hayan sido ligeramente diferentes, por analogía, con las figuras del lado Norte.

### Fachada Norte:

Dentro del material escultórico hallado al Norte del edificio, además de encuentro de piezas equivalentes a las tres figuras del lado opuesto, en 1981 Bárbara Fash, ilustradora de esculturas del P. A. C., logró separar cuatro cabezas de serpiente y con base en el mapa de Webster y Abrams se pudo determinar que dos de esas cabezas fueron encontradas al frente y abajo del elemento basal del nicho del Este y, de igual forma, todas las piezas de las dos cabezas restantes habían caído al frente del elemento equivalente del lado oeste. Más tarde, W. Fash observó que las piedras de toba verdes o rosáceas tenían manchas amarillentas, anaranjadas y negras en algunas áreas, causadas evidentemente, por una exposición al fuego. La comparación y acoplamiento de estas manchas con otras similares observadas en los restos in situ del nicho referido, confirmaron su ubicación correcta. El bloque que comprende el gozne de la mandíbula del Oeste del nicho al Este (CPN 3424), encajó con toda perfección en el espacio que había quedado libre en ese extremo del elemento basal del nicho y en la pared ya restaurada por Larios y así mismo las manchas por quemaduras encajaron con toda precisión con el elemento basal ya mencionado y con las otras piedras de la cabeza de serpiente, confirmándose aún más su correcta ubicación. Por este medio se confirmó también que ambas cabezas de serpiente estaban colocadas verticalmente

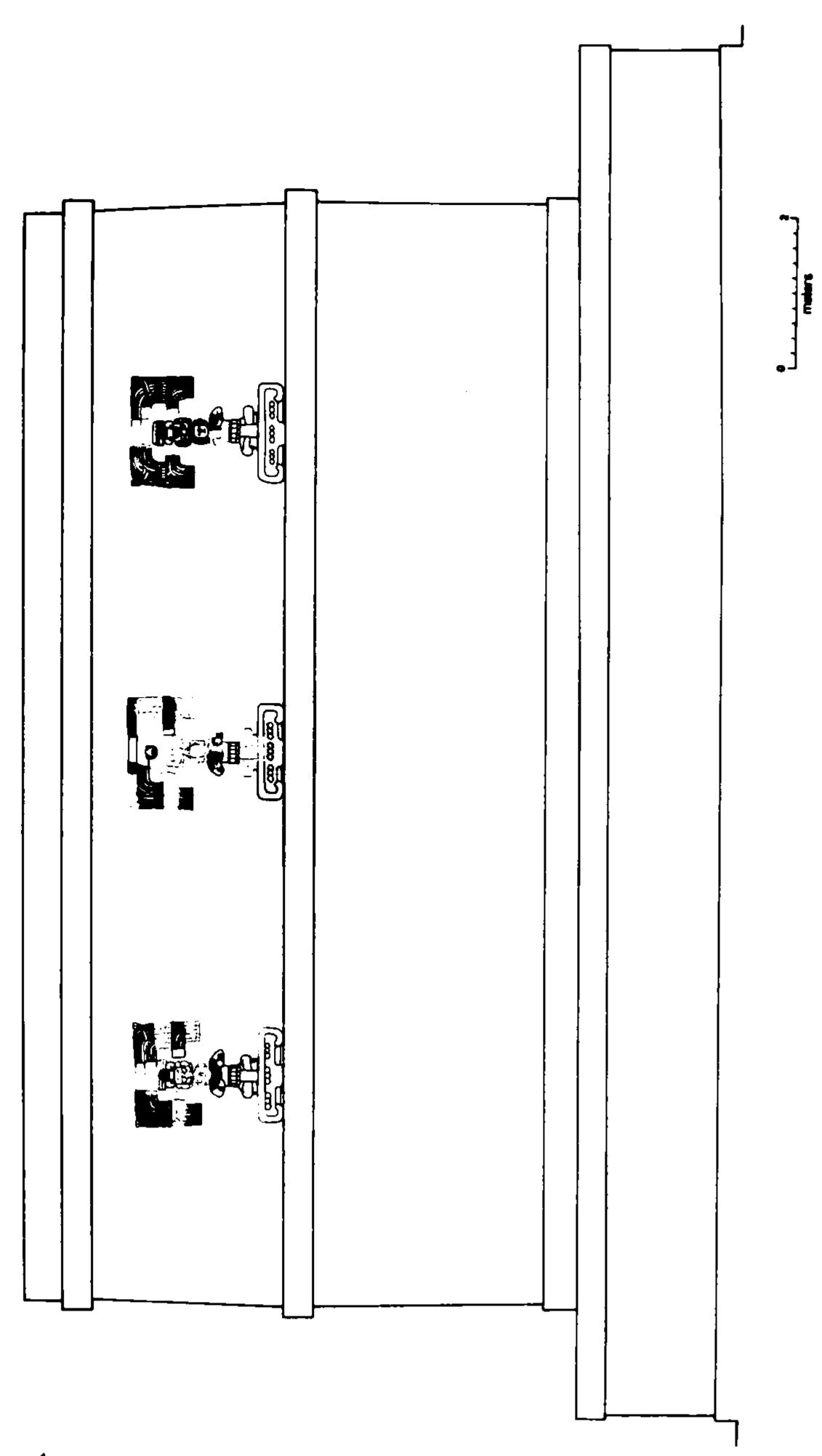


Figura 4.

con la parte interior de la boca viendo al centro del nicho; es más, el gozne de la otra mandíbula estaba aún <u>in situ</u>.

Las dos cabezas comparten la misma quijada, similar al ejemplo que vemos en la puerta interior sur del Templo 11 de Copán. Las serpientes están colocadas encima del motivo "Na" (casa) que sobresale 6 cm. del rostro de la quijada como elemento basal (Lámina 2).

El nicho del lado Oeste fue una réplica exacta del lado Este y en este caso, las dos piezas de los goznes de ambas mandíbulas encajaron perfectamente en los espacios que habían quedado libres dentro de los bloques originales in situ, restaurados previamente por Larios.



Analizando los fragmentos de la escultura de la fachada Norte en general, Fash encontró que dos bustos (de dos piezas cada uno) estaban labrados totalmente, de espaldas planas, y sin la característica espiga que presentan las figuras del friso. Esto más la cercanía a los nichos en que fueron halladas estas piezas, parece indicar que su ubicación debió ser dentro de ellas, de espaldas a un fondo plano, sin espiga que penetre en el muro. También se encontraron fragmentos de los brazos, un cuello y una mano que eran de la misma escala que los bustos sin espiga (poco mayor que tamaño natural). Una vez más, las marcas de fuego fueron determinantes en cuanto a las piezas que el mapa indicaba y que venían del lado Este. Las marcas oscurecidas en las piezas del busto correspondieron con marcas similares de las áreas adyacentes del mismo nicho. El brazo izquierdo de esta misma figura tiene quemaduras que demostraron que la mano sobresalió 16 cm. de la superficie plana de la quijada de las serpientes. Este hecho también demostró que dentro de los nichos sólo emergía la mitad superior de estos personajes, como puede verse en numerosos ejemplos del Clásico en que sólo las mitades superiores de ciertos personajes emergen de las fauces abiertas de la serpiente.

Se estableció que los plumeros no podían formar parte de los cuerpos de las serpientes como había sido propuesto originalmente por Webster y Abrams. Sobre el pecho de cada busto se destaca el mismo motivo trilobulado encontrado (invertido) en los tocados de las figuras centrales de los frisos Norte y Sur, que también se ve (al derecho) en el pendiente del collar de la figura de cuerpo completo hallado en asociación con una versión antecedente a la estructura que nos ocupa. (Lámina 3, Figura 5). Esta imagen tiene una capa tejida sobre su cabeza y marcas en el cuerpo que lo identifican con el "Pauah Tun", que M. Coe y muchos de sus colegas identifican como los soportes de la superficie de la tierra, uno en cada punto cardinal. También denota características de simio, con un tintero de caracol en la mano izquierda y un pincel en la derecha que lo caracteriza como el "hombre-mono", dios de la escritura, identificado primeramente por Coe que ha demostrado que es el santo patrono de los escritores y artistas mayas. En la figura del nicho del Este, también se ve que tiene un recipiente de caracol en la mano izquierda, igual al de la figura completa. Desafortunadamente faltan los restos de las figuras dentro de los nichos.

La pieza de cuello fue hallada en el cuarto 5 al Este de la estructura y el fragmento de brazo, sobre el banco del cuarto 1, ambas sin trazas de quemadura, y encajaban claramente en la figura del nicho de Oeste. Esto demuestra que hubo alteraciones en la escultura antes de los tiempos modernos, al



Lámina 3

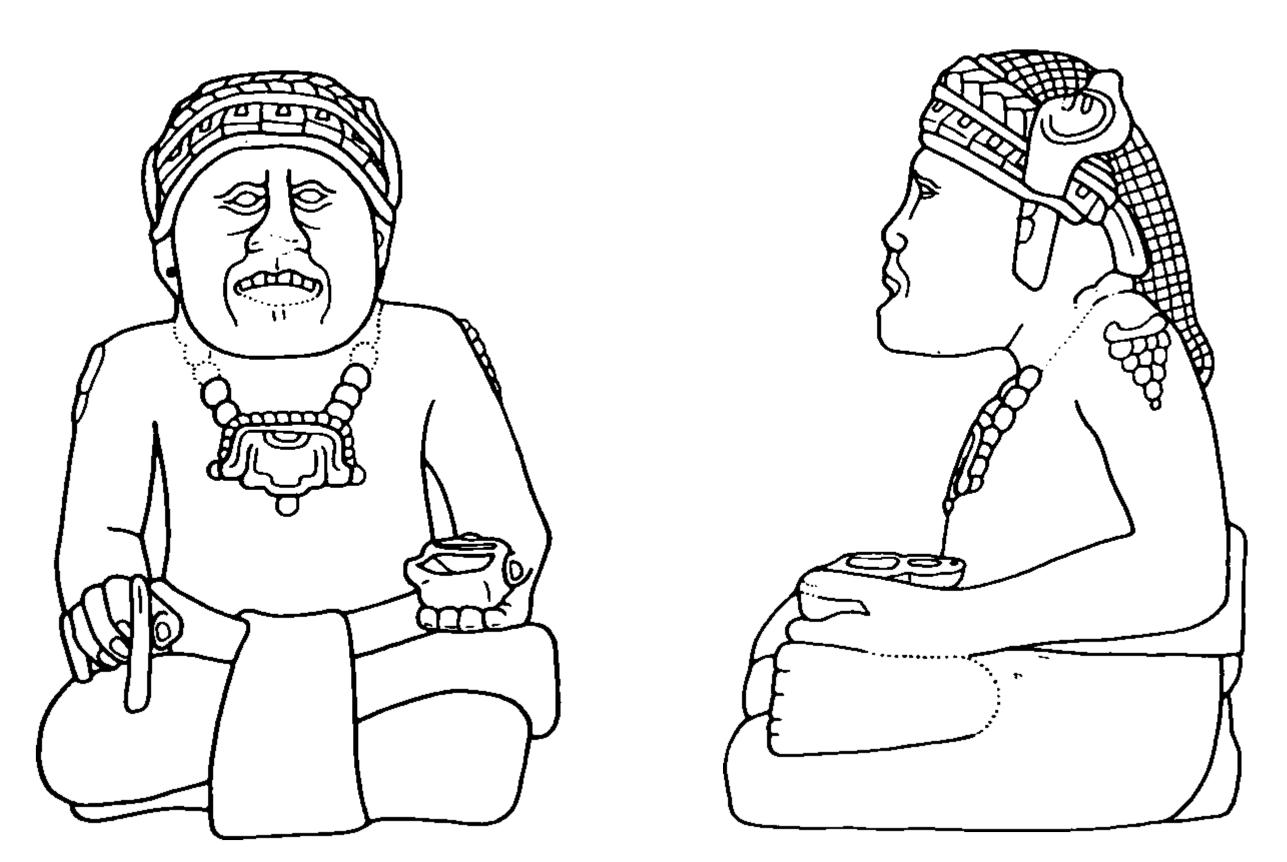


Figura 5. El <u>Pauah Tun</u> o escriba. Dibujo: Barbara W. Fash. Derechos de autor: PAC.

menos un momento antes del derrumbamiento de los techos de los cuartos 1 y 5, y quizás al mismo tiempo que el extremo Este de la fachada principal sufría los efectos del fuego mientras sus esculturas permanecían en un sitio original como lo demuestran las quemaduras. Una circunstancia similar fue señalada por Webster y Abrams para la parte alta del extremo oeste del Banco de los Jeroglíficos, aparentemente removido antes del colapso del techo, quizás a mano de gentes del Posclásico Clásico terminal.

Dada la abundancia de datos y evidencias sobre la ubicación de los componentes de los nichos, Larios consideró factible la recomposición por "anastilosis" de los restos de las cabezas de serpiente y los bustos dentro de los nichos y, hecho ésto, los elementos restantes deberían ser tratados como unidades separadas. Los tres grupos de piezas localizadas al Norte más los descubrimientos en el lado Sur permitieron llegar a la conclusión que también aquí hubo un friso en lo alto bon tres personajes sentados sobre simbólicas serpientes y adornados con elaborados tocados con plumeros de igual característica y distribución que los del friso del Sur. (Figura 6). La figura más completa es la del Oeste, su cuerpo está completo, excepto por la falta de la pieza del cuello; los elementos de la base y del tocado también están completos, excepto por una pieza de cada uno. Evidentemente, esta figura y la menos conservada en el lado Este, son virtuales réplicas de las figuras del Este y Oeste del friso del Sur. La figura central (friso Norte) al igual que su equivalente del lado Sur, fue diferente y obviamente hecha para destacar más que sus compañeras laterales. (Lámina 4). Su diferencia no sólo está en los elementos centrales de su tocado. (Lámina 5), sino incluyen también la postura del personaje, su asiento un poco más ancho, sus vestimentas y un tocado también más ancho y elaborado. La pierna derecha está cruzada en tanto que la otra cuelga hacia abajo, al frente de su asiento y, a diferencia de las demás figuras, éste mantiene sus antebrazos hacia afuera perpendiculares al torso, recordando a los "pauah tunes" de los nichos. Además del motivo trilobulado circundado de cuentas, la parte central del tocado muestra también un lirio acuático anular, definido por Eric Thompson como una insignia de los "Bacab" (Pauah tun, según Coe y sus colegas).

Como lo indican tales elementos, este personaje es un devoto del culto del "Pauah Tun", patrono de los escribanos y artistas; aunque las manos no se encontraron es factible creer por todo ello, que también llevaba un tintero y un pincel (?).

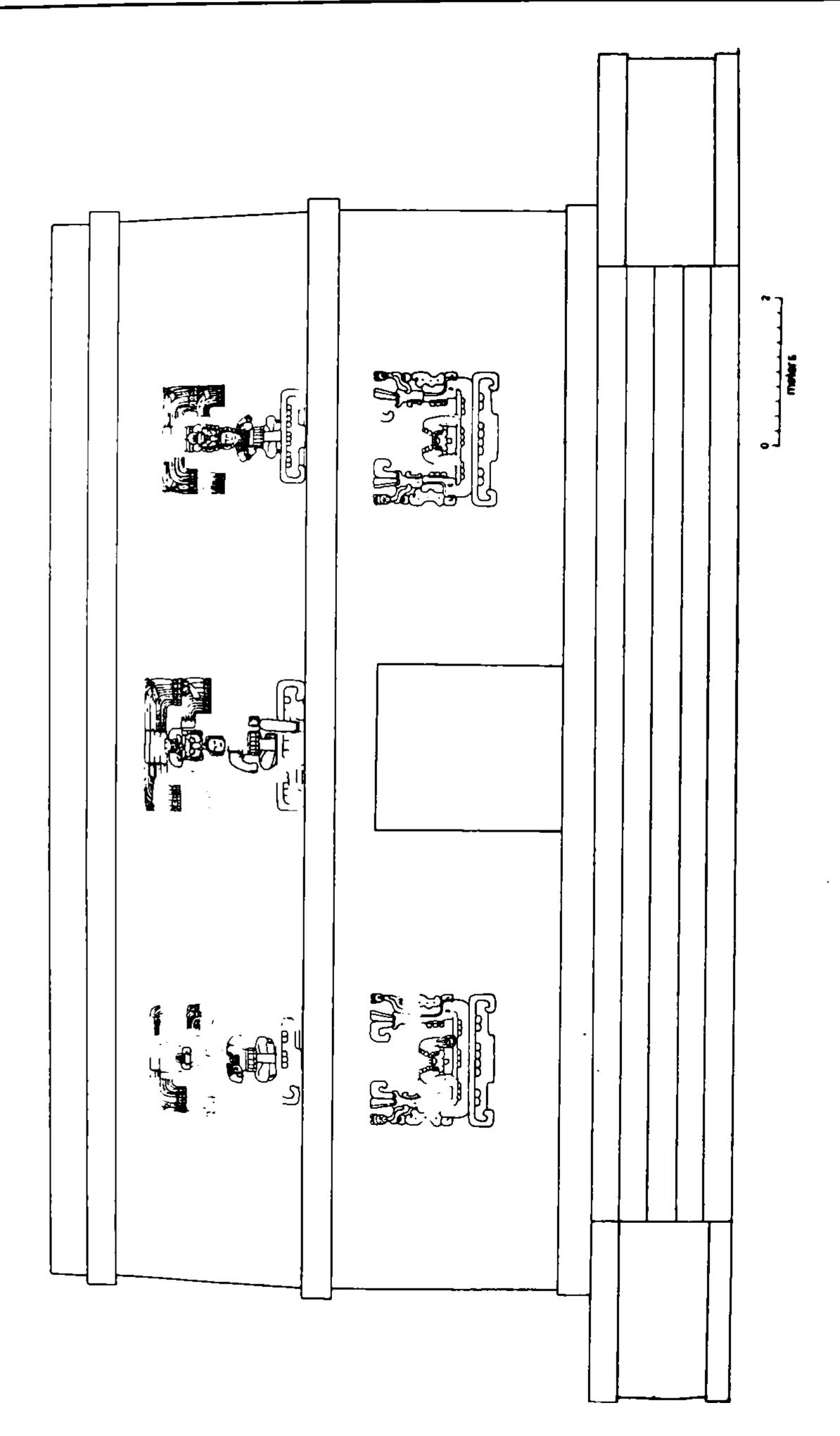


Figura 6.

# EXCAVACIONES EN LA PLAZA PRINCIPAL DEL CONJUNTO RESIDENCIAL OESTE DE SALITRON VIEJO (PC1)

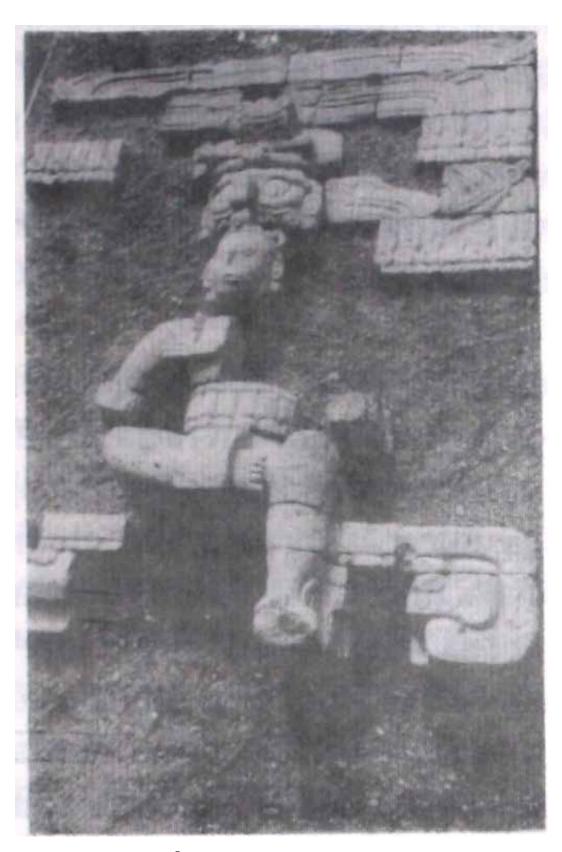


Lámina 4.



Lámina 5.

# Fachadas Este y Oeste:

Aunque de manera rápida hemos referido ya el simbolismo de algunos de los componentes de las esculturas, ¿cuál sería el significado de toda la composición? ¿podrá ésto ayudarnos a resolvernos las numerosas interrogantes planteadas en torno a la sociedad maya clásica?

### Interpretación Iconográfica:

Aunque los restos escultóricos hallados en la zona Este y Oeste del escombro del edificio, sólo se reducen a un pedazo de penacho y la parte superior de un cuerpo en cada caso, es fácil considerar que también aquí hubo figuras esculpidas similares a las ya descritas.

Para tal fin, debemos concentrar la atención en la composición presentada en la fachada Norte que, como fachada principal, a la vista del público, lleva el mensaje más completo y elaborado: la fachada Norte está dividida en dos partes, la zona baja relativa al mundo sobrenatural y la más alta relacionada con lo natural, o mundo "viviente". Las cabezas de serpiente que enmarcan los nichos son claramente identificables con el inframundo por la quijada y

hocico descarnados y el glifo "Ahau decorado" (progenitor o antepasado) que surgen del orificio nasal. De sus fauces abiertas emergen deidades antropomórficas que representan al patrono de los escribanos y artistas, por analogía con el pauah tun/hombre mono, encontrado en asociación con la versión más temprana de la estructura, lleva sus mismos símbolos y por lo tanto puede interpretarse como la misma deidad.

Por el contrario, los personajes del entablamento (friso), ricamente ataviados, por sus vestidos, caras y elaborados tocados parecen retratar seres análogos aunque relativamente importantes y ricos, anólogos a los que aparecen en estelas, dinteles, vasijas de cerámica, huesos labrados, etc.; podríamos estimar los frisos como "vida real" y por consiguiente, las figuras humanas deben ser retratos, historias individuales verdaderas que lógicamente se refieren a quienes residían en la Estructura 9N-82 y/o los otros edificios que componen la Plaza A. Bajo tal perspectiva, la tarea se reduce al "mensaje" contenido en cada uno. Las figuras del Este y Oeste de los frisos de ambos lados (Norte y Sur) son tan similares que pueden considerarse virtualmente idénticos, dándonos la impresión de que estos individuos fueron de la misma estatura, pero relativamente menos importantes que las figuras centrales. La presencia del símbolo trilobulado en el tocado de las figuras centrales (Norte y Sur) es clara indicación de que las fachadas superiores son dos lados de la misma moneda, en la que se describen los mismos tres personajes. Por la prominente ubicación de la figura central, arriba de la puerta principal del cuarto 1, podría interpretarse como el protagonista referido en las inscripciones de la banca, presumiblemente cabeza del linaje en el Grupo 9N-8.

Desde el punto de vista "histórico", los elementos centrales de los tocados son de particular interés, guardan gran semejanza con los más prominentes elementos centrales de los tocados en ambos lados de la Estela "N", erigida menos de un año después de la ascensión al poder del último gobernante de Copán "Madrugada"; en ella, por lo menos una (si no ambas) figura humana lo representa. La cabeza del dios narizón, el lirio acuático anudado y la trilogía del elemento trilobulado circulado de cuentas (invertido), se consideran símbolos personales de "Madrugada". Es importante referir que Fash recientemente encontró esos mismos elementos dentro de los fragmentos del Templo 22, templo considerado por W. Sanders como residencia del referido gobernante y por una serie de razones, aparentemente pudo haber servido como modelo durante la construcción de la Estructura 9N-82. Claude Baudez, iconografista del P. A. C., observó el fuerte uso del Pauah Tun/Bacab en la arquitectura de Copán y se ve solamente en ejemplos que datan del tiempo del reinado de "Madrugada".

La asociación dentro del protagonista del banco y el Pauah Tun/hombre mono, está soportada por el texto jeroglífico del banco dentro del cuarto 1, en la que Berthold Riese, epigrafista del P. A. C., ha interpretado uno de los títulos de tal protagonista como "Ahau Kin", nombre que fue usado por los Mayas yucatecos del siglo XVI, para referirse a los especialistas en calendario y astronomía. Claro está que tal individuo debió ser también literato para poder practicar tan esotérico oficio. Riese anota además, que el referido protagonista está marcado como "segundo en la secuencia" de los "Ahua Kin" y que el verbo inicial del texto hace referencia a un yax ("verde" o "nuevo") Pauah Tun, así como su posición "dentro de la casa o templo". Esto podría indicar que, tanto la Estructura 82 final como su antecesora (Estructura 9N-82-Central-2a.) fueron casas o templos de Pauah Tun, como ser sobrenatural y su descendencia de carne y sangre. Peter Mathews, nos ha dicho que esta interpretación provee de una posible explicación del porqué, el soporte del extremo Oeste del banco tiene un personaje humano que lleva el glifo "ahau decorado" (ancestro o progenitor) con un cable que lo conecta con la superficie del banco, en vez del Pauah Tun/Bacab que estructuralmente correspondía. Esta figura puede ser del "primero en la secuencia" el antepasado deificado del protagonista. En este contexto los pensamientos de Michael Coe en su libro "The Maya Scribe and his World" (1973) donde dice: "Entonces, ¿quien pudo ser honrado en un Templo Maya? ¿Un Dios o el gobernante muerto, para quien fue erigido? Aquí tenemos un ejemplo del uso falso de las categorías derivado de nuestra propia cultura, para México y Centro América Prehispánica estos pudieron haber sido uno y el mismo. Los gobernantes eran descendientes de los dioses y un rey probablemente venía a ser identificado con su linaje divino después de muerto. Rindiendo homenaje al hombre, uno estaba rindiendo homenaje también al dios. Finalmente también se han hallado tumbas de albañilería equipadas con enseres de sepultura debajo de los pisos de los palacios. En otras palabras, "un antiguo centro maya pudo haber sido una necrópolis para gobernantes tanto como asiento administrativo de los mayas".

Hemos anotado ya los símbolos de identidad que relacionan al linaje o cabeza titular del Grupo 9N-8 y el gobernante de Copán, pero podemos extender el argumento sugiriendo que el papel de Madrugada como patrón de escribanos, artistas, astrónomos, "Sacerdotes de Calendario" y otras especialidades esotéricas, ha sido enfatizado, no sólo en su más prominente retrato y significativa residencia, sino también en las otras esculturas arquitectónicas en donde el <u>Pauah Tun/Bacab</u> es enfatizado.

La posición estandarizada de las figuras laterales en los frisos de la Estructura 9N-82-Central puede ser indicativo de cierta subordinación del

protagonista del banco como figura central que como se ha visto, los elementos centrales de su tocado y posiblemente los implementos que pudo tener a sus manos, muestran su cercano parentezco con el <u>Pauah Tun</u>, tanto en su carácter sobrenatural como viviente. Demostrándose así el grado de interconexión habido dentro del mundo sobrenatural y el mundo viviente de sus antecesores y descendientes.

Por datos etnohistóricos y jeroglíficos sabemos que los lazos de linaje eran determinantes en la organización social y política del Maya clásico. Coe ha argumentado que sólo la élite del linaje tenía la oportunidad de escapar del inframundo después de muertos, y hace la conjetura de que los escribanos y especialistas en calendario eran tenidos en gran estima de los mayas (justamente como fueron dentro de los Méxicas más tardíos), reservando esta ocupación para la élite y su linaje de nobleza. La fachada esculpida del banco, en el interior del cuarto 1 de la Estructura 9N-82-Central de Copán, provee de sólidas evidencias arqueológicas para estos argumentos. Las evidencias jeroglíficas e iconográficas no han demostrado si los "Ahau Kines" del grupo 9N-8 fueron realmente parientes consanguíneos de Madrugada, sin embargo, podemos notar que el "segundo en secuencia" referido en el texto del banco puede referirse al orden en la sucesión del trono, con el Ahau Kin de 9N-82 siendo el segundo hijo del gobernante (pasado o presente). En el siglo XVI Landa refiere en sus escritos que el segundo hijo de los gobernantes frecuentemente era reclutado para el sacerdocio, si mostraban algún talento o disposición propicia a la vocación. De cualquier modo, uniendo o relacionando la participación de los elementos iconográficos y los asuntos sobrenaturales con sus responsabilidades, más el autosacrificio que según Baudez está implícito en la iconografía del banco, implica que existió un fuerte nexo social y religioso, si no consanguíneo, entre el supremo linaje del Grupo 9N-8 y el último gobernante de Copán.